

EDITORIAL SECTION / SECCIÓN EDITORIAL CRITERIO PROPIO

## **Economía de la Conducta Sostenible. El efecto NIMBY.** **Sustainable Behavioural Economics. NIMBY Effect**

José Luis Calvo

UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Madrid, Spain.

**Contact email:** [jcalvo@cee.uned.es](mailto:jcalvo@cee.uned.es)

### **RESUMEN**

El efecto NIMBY (Not in My Back Yard) es muy conocido en Economía de la Conducta. En este artículo analizo cómo se emplea en el debate sobre la sostenibilidad poniendo el caso de la UE. Así, los europeos queremos los beneficios de ser verdes, pero no queremos asumir sus costes, que “exportamos” a otros países.

### **ABSTRACT**

NIMBY (Not in My Back Yard) effect is well known in Behavioural Economics. In this article I study how it is used in the debate about sustainability, discussing the EU example. We, Europeans, want to be green but, at the same time, we don't want to assume the associated costs; therefore, we “export” those cost to other countries.

### **PAPER HISTORY**

Received: 23-02-2024

Accepted: 20-04-2024

### **PALABRAS CLAVE**

Economía de la Conducta Sostenible, el efecto NIMBY

### **KEYWORDS**

Sustainable Behavioural Economics, NIMBY effect

### **Agradecimientos o financiamiento**

Agradezco a mis compañeros de la SOCEC su apoyo

## 1. Introducción.

Es muy habitual que los problemas de la sostenibilidad de la vida humana en el planeta se planteen en formato “macro”, describiendo cómo estamos agotando los recursos planetarios, qué países son más o menos responsables de la contaminación, cómo la sequía o la deforestación están arrasando países y continentes, etc. Igualmente, las soluciones suelen ser también macroeconómicas, como el cambio a las energías verdes o el transporte eléctrico, y asumimos que quien debe acometerlas son las grandes instituciones, ya se la ONU y los ODS<sup>1</sup>, la UE y su *Pacto Verde Europeo*<sup>2</sup>, o el gobierno nacional con su Ministerio de Transición Ecológica<sup>3</sup>. Desde esa perspectiva puede parecer que estamos ante un problema global en el que los individuos ni somos responsables ni tenemos capacidad para afrontarlo.

Pero nada más lejos de la realidad. Nuestras actividades individuales generan externalidades negativas que afectan al medio ambiente. Esos micro-efectos adversos se agregan y dan origen al problema global. Puede parecer que no reciclar la basura, utilizar el vehículo privado o sobreutilizar el aire acondicionado no tienen un efecto relevante sobre la viabilidad del ecosistema terrestre. Pero sí, su agregación es uno de los causantes del cambio climático<sup>4</sup>. Es en este terreno donde la Economía de la Conducta Sostenible (ECS) puede realizar una gran labor, operando en formato “micro”, sobre los individuos y las empresas, disminuyendo cada uno de los sumandos de la parte que nos corresponde de esa gran cuenta que es el uso del planeta por los humanos. Como dice el refrán español “muchos pocos hacen un mucho”.

Para sustentar las posibilidades de actuación de la ECS es necesario saber si realmente los seres humanos estamos dispuestos a cambiar las reglas actuales que gobiernan nuestra economía y la sociedad. Porque si no lo fuésemos no habría margen de actuación. En una encuesta realizada por el gobierno británico en 2015 el 64% de la población consideró que el modelo capitalista es injusto; en 2020, una encuesta de Edelman Trust Barometer mostró que la mayoría de la población mundial (56%) está de acuerdo con la afirmación “el capitalismo hace más daño que bien”, porcentaje que alcanzó el 74% en India; tres cuartas partes de los habitantes de los países desarrollados creen que las corporaciones son corruptas. Y si nos vamos a las cuestiones ambientales, el 70% de los norteamericanos está de acuerdo con que “la protección del medio ambiente es más importante que el crecimiento”; ese mismo porcentaje de la población de los países de rentas medias y altas cree que el sobreconsumo está poniendo al planeta y nuestras sociedades en peligro; y

<sup>1</sup> <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

<sup>2</sup> [https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/european-green-deal\\_es](https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/european-green-deal_es)

<sup>3</sup> <https://www.miteco.gob.es/>

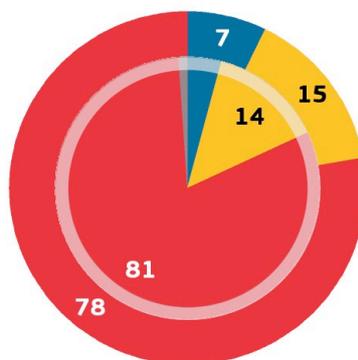
<sup>4</sup> Esto no supone, naturalmente, que descarguemos a las empresas de su responsabilidad, que es mucho mayor que la individual.

nuevamente el 70%, pero en este caso de los españoles, estaría dispuesto a cambiar sus hábitos personales reduciendo el consumo como medida para combatir el cambio climático y proteger el medio ambiente.<sup>5</sup>

El Eurobarómetro de 2021 para España nos permite afianzar ese sentimiento. El 81% de los españoles cree que el cambio climático es un problema grave, incluso por encima de la media de la UE (78%).

Gráfico 1. *Cómo de serio cree que es el problema del cambio climático actualmente.*

**QB2** Y ¿cómo de serio cree que es el problema del cambio climático actualmente?  
 Por favor, utilice una escala de 1 a 10. "1" significa que no es un problema nada serio y "10" que es un problema extremadamente serio".  
 (%)



UE27 Gráfico exterior      ES Gráfico interior

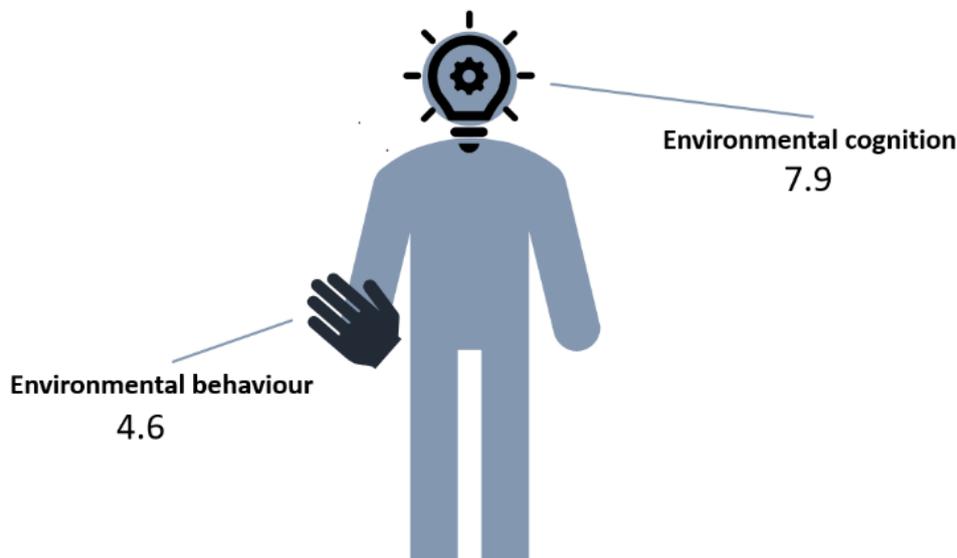
	UE27		ES	
	2021	2021-2019	2021	2021-2019
Total 'Problema no serio' (1-4)	7	+ 1	4	+ 1
Total 'Problema bastante serio' (5-6)	15	+ 1	14	+ 7
Total 'Problema muy serio' (7-10)	78	- 1	81	- 8
No sabe	0	- 1	1	=

Fuente: Eurobarómetro 2021. Datos para España

Pero si bien un alto porcentaje de la población mundial considera el cambio global como un reto muy importante, esa preocupación no tiene un reflejo tan contundente en las actuaciones diarias. Existe un desfase entre lo que creemos que se debería hacer y lo que realmente hacemos en términos de sostenibilidad. El siguiente gráfico nos muestra ese gap.

<sup>5</sup> S. Drews et al (2018); J. Hickel (2022) y P. Roig et al (2023).

Gráfico 2. Gap entre la actitud y el comportamiento basada en la conciencia medioambiental. Cómo estamos de concernidos en temas medioambientales en una escala de 1 a 10. N = 2017



Las cifras se determinaron con un conjunto de 7 a 8 afirmaciones sobre cuestiones medioambientales y el propio comportamiento. *Fuente: UBA/BMU, 2019.*

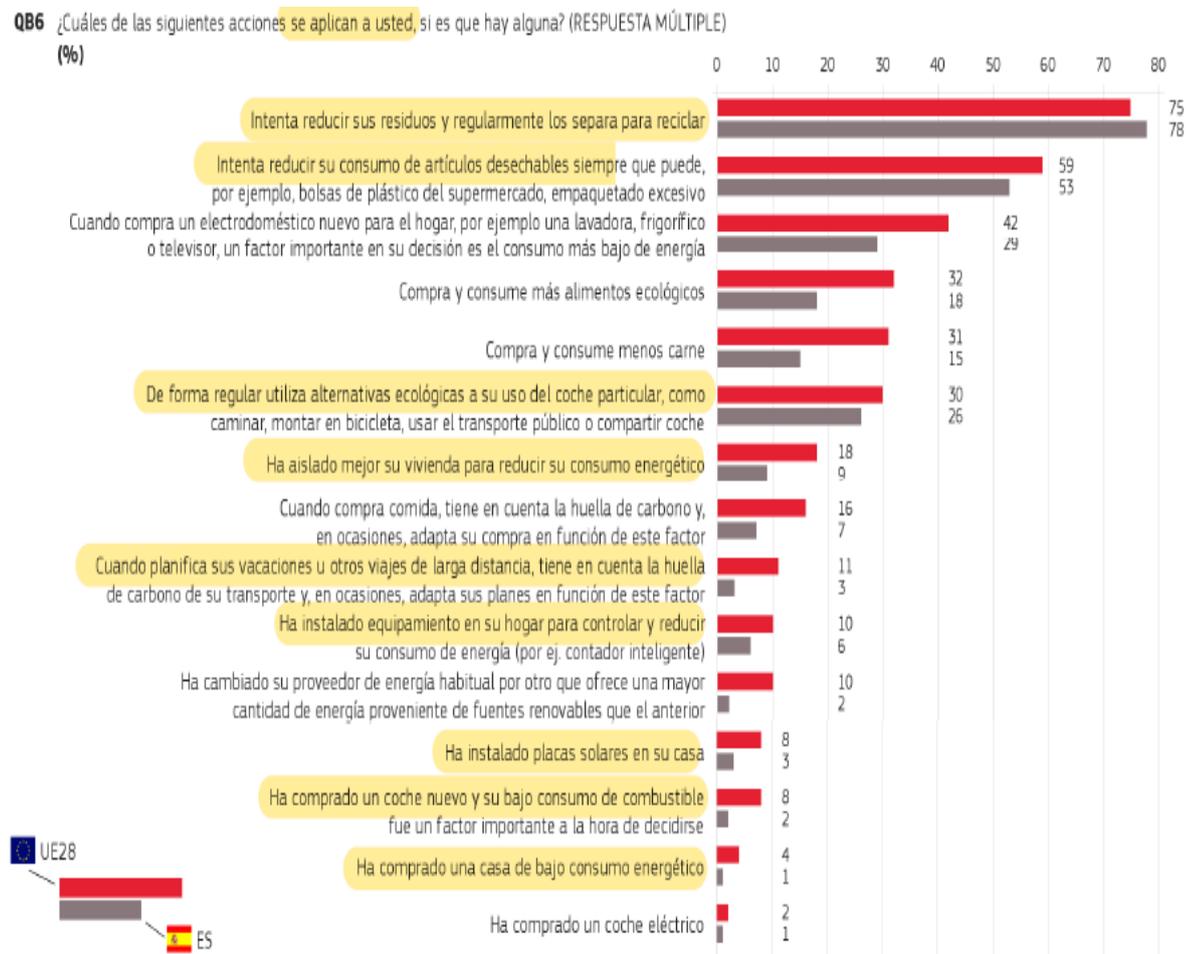
Si volvemos nuevamente a los datos del Eurobarómetro de 2021 para España vemos también muy claramente ese conflicto entre deseo y acción: como acabo de citar, el 81% de los españoles considera que el cambio climático es un problema muy serio; además, prácticamente la mitad (49%) lo incluye entre los 4 problemas más graves a los que se enfrenta la humanidad, e incluso un 76% ha tomado personalmente medidas en los último 6 meses. Pero cuando vamos a ver qué medidas han adoptado las contradicciones aparecen: lo que ha hecho la mayoría es reducir sus residuos (78%) o disminuir el consumo de productos desechables (53%), pero prácticamente nadie ha comprado un coche eléctrico (1%), una casa de bajo consumo energético (1%) o instalado placas solares (3%); y muy pocos han tenido en cuenta la huella de carbono en la planificación de sus vacaciones (3%), en la compra de comida (7%), o ha instalado equipamiento en su hogar para controlar y reducir el consumo de energía (6%)<sup>6</sup>.

Esta contradicción es la que abre un campo de actuación para la ECS. Si fuésemos racionales, si el *homo economicus* dictase nuestro comportamiento, no habría nada que hacer, ya que deberíamos presuponer que estas decisiones son las optimizadoras. Pero si, como hacemos en la ECS, suponemos que nos mueven más factores que los meramente económicos, si creemos que además de racionales somos emocionales, si tenemos sesgos de comportamiento y no maximizamos beneficios, sino que minimizamos pérdidas, entonces

<sup>6</sup> Un ejemplo perfecto de *tokenismo*: tomamos acciones fáciles y de escaso coste, pero evitamos las costosas y difíciles.

es importante estudiar los motivos *reales* que limitan nuestro comportamiento en la lucha contra el cambio global para poder actuar sobre ellos y mejorar la efectividad de las políticas medioambientales.

Gráfico 3. Medidas individuales contra el cambio climático



Fuente: Eurobarómetro 2021

A mi juicio, las cinco principales limitaciones que nos llevan a no actuar verde, que además son elementos básicos y diferenciales de la ECS, son: **la aversión a la pérdida**, ya que no estamos dispuestos a renunciar al estatus socioeconómico que hemos alcanzado, tanto desde una perspectiva individual como del conjunto de la sociedad, para frenar el cambio climático y lograr la Sostenibilidad Fuerte, única viable. Esta aversión se agudiza si tenemos en cuenta, además, que mientras que los sacrificios los tenemos que hacer las generaciones presentes los beneficios los obtendrán las generaciones futuras y el resto de seres humanos y especies que habitan la Tierra. No es fácil ser tan altruista; **el sesgo al presente**, ya que nuestra tendencia a sobrevalorar el presente sobre el futuro, en el que además existe un factor de incertidumbre, hace que enfatizamos los costes actuales sobre los beneficios futuros, procrastinando para no tomar decisiones

ineludibles y confiando en que la tecnología nos evitará adoptarlas<sup>7</sup>. Si a eso añadimos lo que acabamos de comentar, costes en el presente para nosotros y beneficios en el futuro para otros, el sesgo se agudiza; el **efecto rebote**, que surge cuando tomamos una medida que en principio parece favorecer la lucha contra el cambio global pero que acaba provocando resultados negativos en otras áreas que no habíamos considerado. Muy conocido en Economía de la Conducta, como por ejemplo el *efecto cobra*<sup>8</sup>, Resco de Dios (2024) lo asocia a la *miopía climática*: “todo ese conjunto de actuaciones que se toman con el único objetivo de reducir las emisiones, sin consideración alguna por las consecuencias que ello podría acarrear sobre otros aspectos de la sociedad, o del medioambiente.”<sup>9</sup> El efecto rebote está, además, asociado al concepto que define la Economía: la gestión de recursos escasos con usos alternativos. Todo tiene un coste de oportunidad<sup>10</sup>; el **efecto confesionario**, definido por Valero y Valero (2021) y que se asocia al *tokenismo*, por el que tomamos medidas fáciles, como apagar algunas bombillas de la casa o la luz durante una hora el día del planeta, pero no las realmente necesarias, como sustituir el transporte privado por el público, reducir y/o eliminar el aire acondicionado o disminuir ostensiblemente nuestro consumismo –la vida media de un teléfono móvil en España es de 22 meses-. En realidad, es lo que llevamos haciendo los católicos toda la vida: pecamos, nos confesamos, nos imponen una pequeña penitencia y ¡todo solucionado!; y por último el **efecto NIMBY**, en el que me voy a centrar en este artículo.

## 2. Efecto NIMBY (Not In My Back Yard)

*Probablemente en su pueblo se le recordará  
Como a cachorros de buenas personas  
Que hurtaban flores para regalar a su mamá  
Y daban de comer a las palomas  
[...] Se agarran de los pelos, pero para no ensuciar  
van a cagar a casa de otra gente.<sup>11</sup>*

<sup>7</sup> El *tecno-optimismo* está muy presente en la sociedad española. Alrededor del 50% de los españoles confían en que la tecnología nos permitirá seguir manteniendo el actual nivel de vida y no serán necesarios grandes sacrificios- Roig et al (2023:8)-. Además, un 40% de jóvenes españoles cree que la crisis ecológica "se está exagerando mucho", según un estudio de Fundación SM <https://www.europapress.es/sociedad/medio-ambiente-00647/noticia-40-jovenes-espanoles-creo-crisis-ecologica-exagerando-mucho-estudio-fundacion-sm-20240125112949.html>

<sup>8</sup> <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54935306>

<sup>9</sup> Resco de Dios (2024:21)

<sup>10</sup> No voy a desarrollar más este tema, pero me gustaría señalar dos cuestiones: en primer lugar, la UE está viendo los resultados de su *ambientalismo sin costes* en la reacción de los agricultores europeos. Su falta de análisis de los costes de oportunidad de sus políticas medioambientales, que hasta ahora habían pagado los agricultores, han provocado finalmente su reacción [https://www.elconfidencial.com/mundo/2024-02-01/cientos-agricultores-protestan-bruselas-tractores-horas-antes-cumbre-europea\\_3821981/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2024-02-01/cientos-agricultores-protestan-bruselas-tractores-horas-antes-cumbre-europea_3821981/); por otro lado, vivimos en una sociedad que no acepta la existencia de ese coste de oportunidad. Por eso lo fiamos todo al crecimiento, sea verde, sostenible, etc. El caso es no aceptar que vivimos en un planeta limitado y que los recursos son escasos y con usos alternativos.

<sup>11</sup> J.M. Serrat. Canción *Algo personal*

*Es muy fácil ser animalista viendo documentales de la 2*<sup>12</sup> (sentado en el sofá de tu casa, con el aire acondicionado y tu “perrete” preparado para pasear con su chubasquero y sus botitas para la lluvia).

El **efecto NIMBY** consiste en apoyar una determinada acción siempre y cuando disfrutemos de sus efectos positivos pero sus costes o efectos negativos no nos afecten. Las personas que se aprovechan de este efecto son incluso peores que los *free riders* de la gestión de bienes comunes, ya que no solo disfrutan del bien sin aportar nada, sino que son muy conscientes y voluntariamente hacen que sus costes los paguen otros. Este efecto es también un viejo conocido en Economía de la Conducta, y se ha constatado, por ejemplo, en la toma de decisiones sobre instalaciones de plantas de residuos nucleares<sup>13</sup>, de Centros de Tratamientos de Residuos (CTR) o de Menas<sup>14</sup>... y en general de todo aquello que genera efectos externos negativos. Queremos que existan, pero no cerca de nosotros.

Para analizarlo vamos a partir de un caso casi anecdótico, menos para los ganaderos europeos, para acabar con lo que considero es su máxima expresión.

Una noticia aparecía a principios de septiembre de 2023: un lobo había atacado y matado a un pony de la Presidenta de la Comisión Europea Úrsula Von de Leyen<sup>15</sup>. El lobo es un animal muy protegido en la UE y especialmente en zonas muy concretas de nuestro país<sup>16</sup>. De hecho, las Comunidades Autónomas en las que esta especie habita –Asturias, Cantabria, Galicia y Castilla y León principalmente- se habían quejado ante la Administración Central y la UE de la excesiva protección<sup>17</sup>. Pero estas, en un ejercicio de lo que a mi juicio es *soberbia medioambientalista*, no las escucharon y negaron cualquier actuación... hasta que el lobo atacó al pony de Von der Leyen. A partir de ahí, la Comisión ha hecho una propuesta para rebajar su protección<sup>18</sup>. Como digo, la reevaluación no se había hecho antes a pesar de las demandas de agricultores y ganaderos de toda Europa. Parece que proteger el lobo está bien siempre y cuando no ataque a “mi pony”.

<sup>12</sup> El pastor más joven de Asturias, asediado por los lobos <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/medio-ambiente/2024/01/17/65a7faf0e85ece0e708b4581.html>

<sup>13</sup> El gobierno busca desesperadamente pueblo para cementerio nuclear. [https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/01/100127\\_1700\\_espana\\_cementerio\\_nuclear\\_jrg](https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/01/100127_1700_espana_cementerio_nuclear_jrg)

<sup>14</sup> Manifestación antimenas <https://www.youtube.com/watch?v=XR1OIQoy5E8>

<sup>15</sup> Von der Leyen y el lobo [https://www.elconfidencial.com/mundo/2023-09-06/muerte-dentelladas-poni-von-der-leyen-ue-proteccion-lobo\\_3730356/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2023-09-06/muerte-dentelladas-poni-von-der-leyen-ue-proteccion-lobo_3730356/) ; <https://www.elindependiente.com/economia/2023/09/06/von-der-leyen-abre-la-veda-del-lobo-y-rearma-al-campo-es-esperanzador/>

[Las últimas noticias han demuestran que el efecto NIMBY ha vencido: https://www.eldebate.com/sociedad/20231222/comision-europea-da-luz-verde-caza-lobo-como-venganza-von-der-leyen-poni\\_162251.html?utm\\_source=newsshowcase&utm\\_medium=discover&utm\\_campaign=CCwqGQgwKhAIACoHCAowvpKrCzC7ncMDMJip6wEwiOWHAq&utm\\_content=related](https://www.eldebate.com/sociedad/20231222/comision-europea-da-luz-verde-caza-lobo-como-venganza-von-der-leyen-poni_162251.html?utm_source=newsshowcase&utm_medium=discover&utm_campaign=CCwqGQgwKhAIACoHCAowvpKrCzC7ncMDMJip6wEwiOWHAq&utm_content=related)

<sup>16</sup> Protección del lobo en España. <https://loboiberico.com/el-lobo/estatus-legal/> Siempre me ha producido el que Comunidades o personas a las que no les afecta un problema tengan capacidad de decisión sobre él.

<sup>17</sup> Las Comunidades loberas se quejan a la UE <https://diariodecastillayleon.elmundo.es/articulo/castilla-y-leon/comunidades-loberas-llevan-ue-quejas-estatus-lobo/20220910173953055484.html>

<sup>18</sup> Protección lobo UE <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2023-12-20/la-comision-europea-propone-rebajar-la-proteccion-del-lobo.html>

Pero este no es, ni muchísimo menos, el único caso en el que la UE está actuando bajo el efecto NIMBY. La Ley de Restauración de la Naturaleza<sup>19</sup> es otro ejemplo muy claro de cómo queremos “lo bueno para nosotros y lo malos para los otros”. Esta propuesta aprobada por la Comisión y el Parlamento Europeos pone en marcha medidas de “restauración para 2030 que cubran al menos el 20% de todas las áreas terrestres y marítimas de la UE”. Objetivo en principio muy loable, pero que afecta solamente a agricultores, ganaderos y pescadores<sup>20</sup>, que verán reducidas sus superficies de cultivo y pesca y, en consecuencia, su forma de vida, pero que en ningún caso se aplica a áreas metropolitanas<sup>21</sup>. Y lo que, a mi juicio, refleja más el efecto que estamos analizando: que excluye a las energías de fuentes renovables -los macroparques de empresas energéticas privadas- que tienen un “interés público superior”<sup>22</sup> a pesar de su efecto negativo sobre las zonas y poblaciones rurales. Beneficios para los habitantes de las zonas urbanas; perjuicios para los que viven en el medio rural. Nuevamente, no parece extraño que los agricultores europeos se hayan hartado.

El caso de la Directiva sobre Energía Renovables de la UE<sup>23</sup> es otro ejemplo más. La UE ha fomentado el cultivo del aceite de palma en Indonesia o el de la soja en Brasil para la obtención de biodiesel. Pero como señala V. Resco de Dios (2024: 107)

“... El 55 % de los cultivos de aceite de palma de Indonesia se establecieron sobre bosque tropical nativo [...] las emisiones totales asociadas con la producción de energía a través de los biocombustibles derivados del aceite de palma indonesio son tres veces superiores que las de la gasolina, con una deuda de carbono que oscila entre los 420 y 840 años, según la profundidad del suelo. La expansión del cultivo de soja en Brasil también está reemplazando ecosistemas con alto valor ecológico, como las sabanas del Cerrado [...] la expansión de cultivos para biodiesel en zonas tropicales está agravando el problema incendiario. Esto es porque el fuego se usa, a veces, como herramienta para roturar los bosques y para transformarlos en cultivos. En muchas ocasiones, además, se desplaza a las comunidades indígenas de sus tierras ancestrales para establecer estos cultivos energéticos”.<sup>24</sup>

<sup>19</sup> Ley de Restauración de la Naturaleza [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip\\_23\\_5662](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_23_5662)

<sup>20</sup> Agricultores y ganaderos contra la Ley de Restauración de la Naturaleza <https://es.euronews.com/my-europe/2023/06/01/agricultores-y-ganaderos-europeos-contra-la-ley-de-restauracion-de-la-naturaleza-de-la-ue>

<sup>21</sup> ¿Por qué no se disminuye la superficie habitada de ciudades como Madrid, París, Berlín o Bruselas en un 20% y las sustituimos por parques? Más adelante veremos la respuesta del ex director científico de WWF, que no puede ser más explícita de lo que significa el efecto NIMBY.

<sup>22</sup> Molinos y placas solares fuera de Ley de Restauración de la Naturaleza <https://www.libremercado.com/2023-06-22/nuevo-golpe-para-los-agricultores-europa-saca-los-molinos-y-placas-solares-de-la-ley-de-restauracion-7027095/>

<sup>23</sup> <https://www.idae.es/tecnologias/energias-renovables/uso-termico/biocarburantes/sostenibilidad/directiva-europea-de>

<sup>24</sup> 30 ONGs le han pedido a la Comisión de la UE que elimine los biocombustibles de soja porque emiten el doble de CO<sub>2</sub> que el diésel fósil. [https://www.lespanol.com/invertia/empresas/energia/20240209/oneges-ecologistas-envian-carta-comision-europea-pidiendo-eliminar-biocombustibles-soja/831417252\\_0.html](https://www.lespanol.com/invertia/empresas/energia/20240209/oneges-ecologistas-envian-carta-comision-europea-pidiendo-eliminar-biocombustibles-soja/831417252_0.html)

Y ya para terminar con Europa, aunque se podrían añadir muchos más casos, podemos hablar de los coches eléctricos y las placas fotovoltaicas, que necesitan, entre otros metales raros, litio y cobalto. El caso del litio, uno de los componentes esenciales de las baterías de los vehículos eléctricos, es muy singular, ya que, si bien hay varios países en Europa, incluida España, disponen de reservas de litio, nuestra legislación no permite su extracción al considerarse muy contaminante. Pero, al mismo tiempo, se fomenta su importación desde Chile y el desierto de Atacama, lo que supone un desastre ecológico por la gran cantidad de agua que consume su extracción. Como señala nuevamente Resco de Dios (2024:59 y 60):

“El agua que va destinada a las minas de litio no puede emplearse para regar los cultivos del pueblo atacameño, uno de los principales afectados por la minería de litio. La producción agrícola de maíz, quinoa, frutas y verduras, junto con la actividad ganadera de guanacos, lamas y alpacas, se ha reducido, por lo menos en parte, por la disminución del nivel freático inducido por la mina”.

En el caso del cobalto, es la República Democrática del Congo el principal suministrador a nivel mundial. El trabajo en las minas está generando gravísimos problemas de salud a los mineros y afectando a los cultivos por contaminación del agua<sup>25</sup>.

Así que, gracias al efecto NIMBY los europeos podemos sentirnos felices porque somos cada vez más verdes, eso sí, a costa de los demás. África es tanto el paraíso de las renovables que no llegan a todos,<sup>26</sup> como nuestro basurero tecnológico<sup>27</sup> y de moda rápida.<sup>28</sup>

Si damos ahora el salto desde lo europeo a lo mundial, el Proyecto 30X30 es nuevamente un ejemplo perfecto de este efecto. Dicho proyecto pretende proteger el 30% de la superficie terrestre para 2030. Pero nada se dice de sus efectos sobre las comunidades indígenas que viven en esos territorios, que pueden acabar arrasadas<sup>29</sup>, ni qué espacios se van a proteger y convertir en espacios “verdes”. O sí. Las declaraciones de Eric Dinerstein, exdirector científico de la ONG ecologista WWF, no pueden ser más claras, abogando por lo que Resco de Dios (2024) denomina un colonialismo verde:

<sup>25</sup> Se le podría decir a los mineros del Congo lo mismo que dijo la Vicepresidenta del Gobierno, Teresa Ribera, cuando visitó El Bierzo para apoyar los proyectos macrorenovables y criticar la manifestación masiva contra ellos: “Un vecino de una zona como esta tenía cinco veces más riesgo de tener una enfermedad cardiorespiratoria o una muerte prematura que un vecino de Madrid”, “Esto nunca suscitó un problema y ¿sí lo hace el desarrollo de estas energías?”. Aparte de manifestar una insensibilidad hacia este territorio importante, parece que reducir el riesgo, aunque siga siendo superior, destrozando tierras de cultivo y eliminando posibilidades de desarrollo futuro es, a su juicio, una decisión de “transición justa”. [https://elbierzo.eldiario.es/comarca/ministra-teresa-ribera-miedo-bierzo-macrorenovables-no-realidad\\_1\\_10631454.html](https://elbierzo.eldiario.es/comarca/ministra-teresa-ribera-miedo-bierzo-macrorenovables-no-realidad_1_10631454.html)

<sup>26</sup> <https://elpais.com/planeta-futuro/2023-09-04/africa-subsahariana-el-paraíso-de-las-renovables-que-no-llega-a-todos.html>

<sup>27</sup> África vertedero tecnológico <https://www.vidasostenible.org/africa-un-vertedero-tecnologico/>

<sup>28</sup> Ghana el vertedero de la moda rápida. <https://www.vidasostenible.org/africa-un-vertedero-tecnologico/>

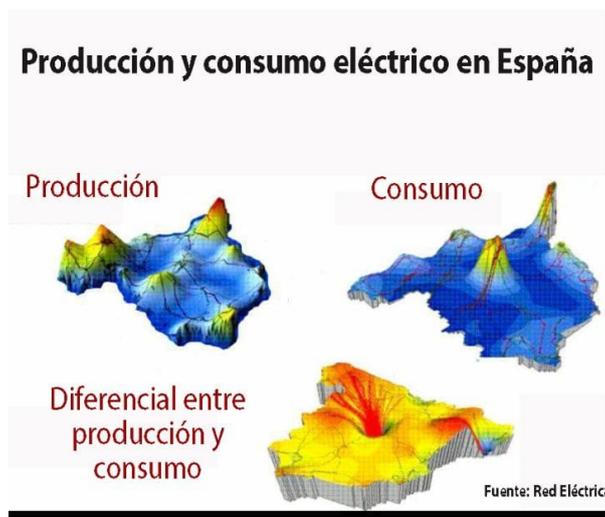
<sup>29</sup> Plan 30X30 y comunidades indígenas. <https://www.survival.es/noticias/13578>



Vasco y Canarias tienen un déficit que supera las 4 hectáreas globales per cápita. Resumiendo, la España Vacía, eminentemente rural, es la sostenible y la España urbana la insostenible.

Por otro lado, el gráfico 5 muestra quién produce la energía y quién la consume en el territorio español. La imagen no puede ser más clara.

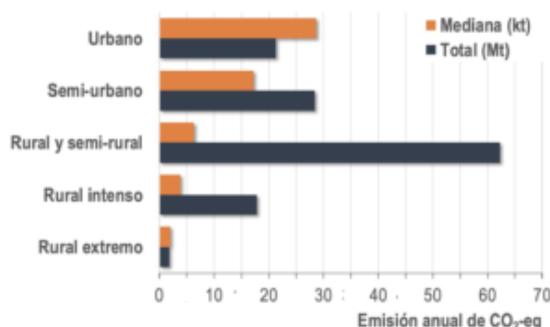
Gráfico 5. Producción y Consumo eléctrico



Fuente: Red Eléctrica.

También podemos comprobar la existencia de una gran diferencia entre el ámbito rural y el urbano en España en cuanto a la huella de carbono. En el gráfico 6 el valor más representativo de la emisión de GEI (gases de efecto invernadero) es la mediana, que representa el valor central que deja la mitad de los municipios por encima y la otra mitad por debajo. Como se puede apreciar, el valor de la mediana se reduce muy significativamente a medida que se “ruraliza” el municipio.

Gráfico 6. Huella de carbono de los municipios españoles.



Fuente: <https://fundacionmatrix.es/huella-de-carbono-de-los-municipios-de-espana-influencia-del-transporte-y-las-areas-edificadas/>

Vistos estos gráficos resulta sorprendente que las políticas medioambientales españolas –incluso las autodenominadas progresistas– se basen en castigar a las zonas rurales en los territorios de la España Vacía con proyectos como los macroparques fotovoltaicos y eólicos, que producen contaminación ambiental e imposibilitan la permanencia y recuperación de la población, y benefician a la España altamente contaminante de las zonas urbanas. Los sacrificios para la España Vacía, los beneficios para la España contaminadora, en una reproducción a escala nacional de ese colonialismo medioambiental del que hablábamos antes y de cómo actúa el efecto NIMBY dentro de nuestro país<sup>31</sup>.

Añadamos ahora los estudios de P. Roig et al (2023) y J. Galindo (2023), que recogen las diferentes posiciones que adoptan los individuos que viven en el medio rural y urbano en relación a la utilización de vehículos contaminantes y a la instalación de renovables. Esto es importante porque muestra nuevamente cómo funciona el efecto que estamos analizando. Según los resultados obtenidos por J. Galindo (2023:2): “los municipios más pequeños tienen una probabilidad del 55% de estar muy en contra de la prohibición de los coches diésel en 2025, mientras que esta cifra desciende al 40% en los municipios más grandes”. Esto se explica, probablemente, porque en los municipios pequeños los servicios públicos de transporte son prácticamente inexistentes, mientras que en las grandes urbes alcanzan una gran calidad<sup>32</sup>. Por otro lado, este mismo autor obtiene para los proyectos de energías renovables que “...cuando se pregunta por instalaciones dentro de la propia comunidad autónoma la mayoría de los habitantes está a favor, pero con la probabilidad de apoyo máximo creciendo de un 44% a un 63% entre municipios pequeños y grandes”. Es decir, los ciudadanos de las grandes urbes estamos “más concienciados” con las energías verdes y estamos dispuestos a que sus instalaciones se pongan en nuestra comunidad, lo que no quiere decir cerca de nosotros, como ahora veremos.

P. Roig et al (2023: 42) presenta un cuadro en el que a la pregunta “el suelo rústico en la zona en la que usted vive cree que debería usarse sobre todo para...” el 39% de los encuestados que viven en zonas rurales afirman que a la agricultura, mientras que ese porcentaje se reduce al 28% en las grandes urbes; por el contrario, la utilización de ese suelo para las energías renovables alcanza el 27% entre los urbanitas y tiene 6 puntos menos (21%) en aquellos que viven en pueblos. Es evidente que en esas diferencias pesa el efecto NIMBY: las instalaciones se emplazan cerca de municipios rurales, especialmente si son macroinstalaciones, de ahí su

<sup>31</sup> No puede decirse que los dirigentes políticos españoles, muchos de ellos con formación económica, conozcan a A. Pigou y sus famosos impuestos pigouvianos, diseñados sobre la base de que “el que contamina paga”. Ellos más bien aplican lo contrario, en una actitud que yo no calificaría como progresista.

<sup>32</sup> Las Zonas de Bajas Emisiones son un ejemplo del efecto rebote. Una idea inicialmente correcta, reducir la contaminación en las grandes urbes, tiene un efecto indirecto que creo no deseado: eliminar del tráfico a los pobres, que son los que tienen los coches más viejos y contaminantes, y dejarlo expedito para los ricos, con coches eléctricos mucho más caros y no contaminantes. En matemáticas la segunda derivada es la que determina si vamos a un máximo o a un mínimo.

mayor rechazo, pero no lo hacen próximas a las grandes ciudades, que verán sus efectos positivos, suministro de energía, pero no los negativos, contaminación del medio ambiente, destrucción de tierras de cultivo, etc.

Para finalizar este apartado, quiero citar lo que dicen P. Roig et al (2023) en su segunda página, porque resume el sentir de una gran parte de la población del mundo rural español que está sufriendo el efecto NIMBY:

**“La voz de esa España vaciada y olvidada suele estar relegada en el debate medioambiental de nuestro país. El mundo rural es, demasiadas veces, objeto de discusión pero no sujeto en la conversación sobre cambio climático y sostenibilidad... Esa marginación es, evidentemente, injusta pero también profundamente contraproducente. Gran parte de la acción contra el cambio climático y la protección del medio ambiente necesita de la España rural y pero también ejerce sobre ella una carga, a veces, desproporcionada sobre sus recursos y motores económicos: su paisaje alberga a la mayoría de las energías renovables, sus campos son la fuente de alimentos que la ciudad pide que sean sostenibles, y sus bosques es donde se neutraliza la huella de carbono... el éxito de la transición ecológica dependerá de que el debate público sea capaz de incluir a la España rural en condiciones de justo reconocimiento.”<sup>33</sup>**

Poco que añadir. Mientras el medio rural sea el destinatario de la hipocresía verde urbanita a través del efecto NIMBY, mientras tenga que asumir los costes sin recibir ninguna compensación y ni siquiera ser escuchado, las posibilidades de que esa situación acabe en conflicto van a ir aumentando exponencialmente. Las movilizaciones de los campesinos europeos actuales (enero 2024) pueden ser tan solo un primer paso<sup>34</sup>.

#### 4. Reflexiones finales.

La sostenibilidad es imprescindible si queremos que la vida de la humanidad siga en el planeta. Esto es indiscutible. Pero además está de moda. Todo debe de ser sostenible, desde un yogurt a un crucero, pasando por la ropa, los coches, etc. Nosotros también debemos de serlo, ya que si no nuestra consideración social puede verse muy afectada. Es lo “políticamente correcto” y hay que adherirse a ello.

Por otro lado, la Economía se define como la ciencia que administra eficientemente recursos escasos y que tienen usos alternativos. Dicho de otra forma, todo tiene un coste de oportunidad.

Como dice el refranero español, “una cosa es predicar y otra dar trigo”. Por eso, aunque consideramos que el problema del cambio global es muy grave, no estamos dispuestos a actuar de acuerdo con esa gravedad. He puesto de manifiesto al menos cinco elementos de la Economía de la Conducta que explican esta distancia

<sup>33</sup> En negrita en el original

<sup>34</sup> <https://www.infobae.com/espana/2024/01/31/el-campo-espanol-se-levanta-contra-la-competencia-desleal-y-el-ecologismo-filosofico-los-enemigos-de-los-agricultores-estan-en-bruselas/>

entre deseo y acción: la aversión a la pérdida, el sesgo al presente, y los efectos rebote, confesionario y NIMBY. El artículo se ha centrado en este último.

Como he expuesto a lo largo de estas breves páginas, las sociedades urbanas desarrolladas occidentales nos guiamos por la *hipocresía medioambiental*: queremos ser verdes, emplear energías menos contaminantes, tener espacios protegidos o recuperar parte de la naturaleza y las especies animales que una vez poblaron España y Europa. En definitiva, queremos los beneficios de vivir en un mundo más sostenible. Pero no estamos dispuestos a asumir sus costes. Esos se los trasladamos a los países menos desarrollados o al medio rural. Nos importa poco contaminar las aguas de Sudamérica para obtener litio, las enfermedades de los mineros del Congo para extraer cobalto, expulsar a las poblaciones autóctonas que ancestralmente vivieron en los territorios que hemos decidido proteger para que podamos ir a fotografiar rinocerontes, jirafas, etc. O contaminar el medio rural y destruir su paisaje, limitando tanto sus posibilidades de desarrollo económico como social, convirtiéndole en la base sobre la que soportar el ambientalismo urbano. A eso lo llamamos desarrollo sostenible y transición justa.

## 5. Referencias.

- Ca, J.L. (2024): Economía de la Conducta Sostenible. Nudges Verdes. En prensa
- Drews, S.; M. Antal; J. C.J.M. van den Bergh (2018). Challenges in Assessing Public Opinion on Economic Growth Versus Environment: Considering European and US Data. *Ecological Economics*, 146, 265-272.
- Enste, D.; J. Wildner & L. Nafziger. (2021). Going green with behavioural economics: How to combine business and ethics. IW-Report nº 1/2021. German Economic Institute.
- Eurobarómetro (2021). Eurobarómetro Especial 513. Cambio Climático. Marzo- Abril. <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2273>
- Galindo, J. (2023). El peso del territorio en las posiciones sobre la transición verde. *EsadeEcPol Insight* nº 47, julio.
- Hickel, J. (2022). *Less is More. How Degrowth Will Save the World*. Random House International.
- Resco de Dios, V. (2024). *Ecomitos: Los bulos ecológicos que agravan la crisis ambiental*. Editorial Plataforma
- Roig Bixeda, P.; J. Alarcón y T. Timoner (2023). *Vaciada ¿y Verde? Actitudes de la España Rural ante el cambio climático y el ecologismo*. Informe #OIKOS #LEGADOS, Julio.
- Valero, A. y A. Valero (2021). *Thanatia*. Editorial Icaria. Más Madera